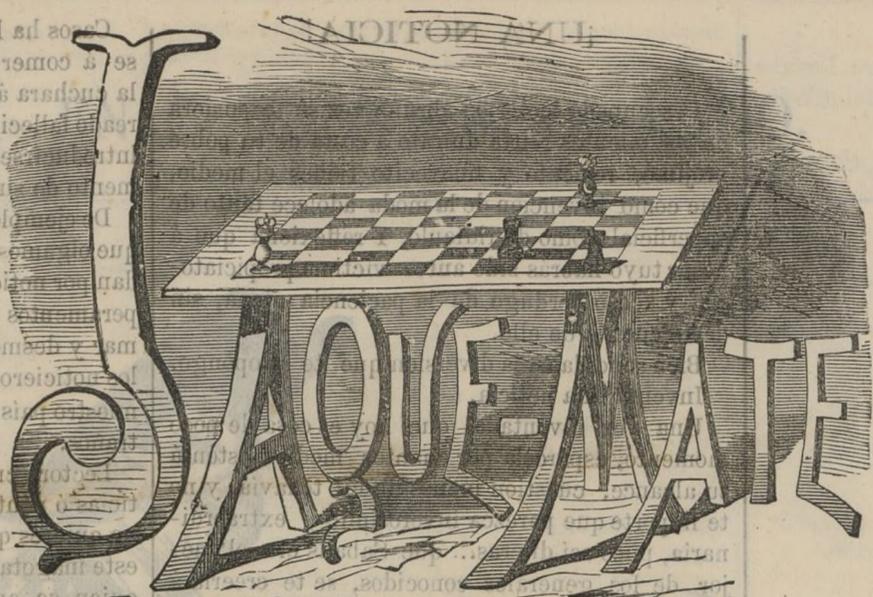


PRECIO EN MADRID.
 Lo mismo en Administración que en las librerías.
 Por tres meses..... 8 reales.
 Por un año..... 30
 La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.
 Número suelto DOS cuartos en toda la Península.
 Pago al pedir la suscripción.
 La correspondencia al ADMINISTRADOR DE JAQUE-MATE.
 Director: F. MOJA Y BOLÍVAR.



PRECIO EN PROVINCIAS.
 Por tres meses en la Administración 10 reales
 Por un año..... 36
 EXTRANJERO.— Por tres meses..... 20
 ULTRAMAR.— Un año..... 80
 Se publica dos veces a la semana, JUEVES y DOMINGOS.
 Administración y Redacción, San Roque, 12 y 14, bajo.
 Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: DANIEL PEREA.

PERIÓDICO DE POLÍTICA, FILOSOFÍA Y LETRAS.

(SEGUNDA PARTIDA.)

ADVERTENCIAS.

Desde el próximo número JAQUE-MATE se publicará solamente los domingos, con las mismas esbeltas formas que hasta hoy le han distinguido, y tan ilustrado y elegante como Vds. le conocen.

Los nuevos precios y condiciones se fijarán en el siguiente número.

En el número anterior, y en su revista de teatros, habrán advertido nuestros lectores un lapsus. Pero por si no lo hubieren advertido, debemos hacer constar oficialmente que los tres últimos párrafos colocados en la revista de *La paloma azul*, ó sea desde donde se lee: «Es decir, que aunque es recomendable la naturalidad en escena...» hasta «con toda la propiedad que el tiempo permite,» inclusive, pertenecen á la revista de *El castillo de Simancas*.

JAQUE-MATE.

COSAS DE POR ACA.

¡Si encontrará Menga cosa que bien le venga! Sabido es que los Gobiernos liberales no tienen obligación, como los reaccionarios, de obrar á cencerros tapados, como es sabido que el bando reaccionario tiene firmado de antiguo un contrato con la vanidad, á fin de darse toda la importancia que el poder requiere, y aparecer como el *tu solus sanctus, tu solus dominus, tu solus, altissimus* del mundo político. Los reaccionarios, en el ministerio, se desdennan de escribir una circular para las autoridades, un manifiesto para la nacion, cuando las circunstancias lo exigen; y solo en los momentos solemnes en que el miedo llama á sus puertas, ó la impotencia les ata de piés y manos, se permiten cometer un acto de servilismo, prodigándose en documentos públicos, conducta propia del que es más vano que orgulloso y más hinchado que digno.

No es de extrañar que hoy solo encuentren nuestros enemigos palabras de desden y acrimonia para el Gobierno que se dirige noblemente á las potencias, prudentemente á las autoridades, patrióticamente al país; pues no han de quemar en aras de hombres como los que forman el poder el incienso que en otros tiempos quemaron para honra de ídolos de barro y adoracion de dioses egipcios.

El que mucho habla mucho yerra, dicen los impugnadores; y el Gobierno habla en demasía para dar en el clavo; mas como hay necesidad de hablar mucho para que se oigan muchas cosas, lo importante es reconocer que el que habla sabe lo que dice, que puede y debe hablar, y que ha llegado la época de que los sabios hácia adentro pasen á los museos arqueológicos como objeto de estudio para los eruditos, y de pasmo para los inocentes.

Convengamos en que la República no hará jamás cosa de provecho en el concepto de los hombres de la suprema inteligencia, y confesemos que España no estará bien regida hasta que se averigüe si el ex-príncipe Alfonso ha de recibir una ó dos veces el sacramento de la Confirmación.

Las conspiraciones tremebundas y antiplanetarias de la demagogia europea con sávia de ¡¡coco!! ecuatorial están á la órden del dia. La urdimbre de la inmensa tela en que pensamos envolver las modernas sociedades para lanzarlas al abismo de la nada se extiende por Italia, Francia, Portugal y España, y aun se sospecha tiene algunos hilos en las Batuecas, Jauja y la ínsula Malindrania.

Dos delegados del gobierno español trabajan febrilmente en París para juntar el cielo con la tierra, y hay cartas de Figueras en que se dan instrucciones para el empleo del agua de Loeches, mejorada en tercio y quinto sobre el petróleo.

Como ministeriales teníamos el penoso deber de ocultar lo que el gobierno de la república española tramaba contra el sosiego del globo terráqueo; es más, como conspiradores juramentados bajo pena de muerte y aventamiento de las cenizas de nuestros cadáveres, segun se estilaba en las monarquías, no podíamos levantar la punta del velo que encubria el secreto; mas ya que una parte de la prensa le descubre al público, á telon corrido; no nos queda otro recurso que cantar de plano, y pedir perdón porque no lo volveremos á hacer hasta la primera, imitando la conducta de los monárquicos á prueba de bomba, que hoy apoyan la república bajo reserva de insubordinarse cuando el tiempo lo permita, y de alzar sobre el pavés el primer candidato que se preste.

Un diario representante de las clases conservadoras, que se llama eco de la nacion, sin duda porque cuando ésta dice ¡¡juego! él contesta ¡¡paso!;, propone un sistema de táctica para que la gente de dinero recobre el predominio perdido, y que se reduce á lo siguiente:

Primero. Que se celebre una reunion general de cada uno de los grupos en que están divididos los conservadores de todos los matices, desde el betun craso hasta el *album græcum*.

Segundo. Que se nombre una comision de cada uno de los círculos, con ámplios poderes para formular un plan y un sistema de organizacion.

Tercero. Que las clases se suscriban á los periódicos de la idea.

Como se vé, el sistema es artístico, político y financiero.

Agrupacion de colores, nombramiento de comisiones, y contribuciones indirectas.

Todo esto y poco más hace falta para que los Borbones ocupen la primera página de nuestra Guia de forasteros.

El fin es grandioso; pero el plan es con *efe*.

Varios industriales tratan de hallar la fórmula de la atraccion política; me explicaré.

Se pretende que los que no son republicanos tengan cabida en la República.

No veo en ello inconveniente, puesto que la república no es la idea ni el sistema de unos, sino el beneficio para todos; pero respecto á la cabida, á las capacidades para solidos, se me ocurre un distingio escolástico que propongo á la penetracion de los filósofos que son ministros; cabida como personas pacientes, concedo; como personas agentes, niego. Si los no republicanos han de vivir políticamente dentro de la libertad, pasen los caballeros; si han de ser ellos los encargados de dar vida á la libertad que no aman, y de dar prestigio á instituciones que les hacen cosquillas, será inmodestia, pero... nosotros pasaremos.

Es cuanto se me ocurre sobre el particular.

Alguna relacion con lo anterior tiene la noticia, que habrá llegado á oídos de ustedes, sobre la evolucion que algunos republicanos intentan hácia el unitarismo.

Acogiendo con reserva tamaña especie, me circunscribo á recomendar á los que tal intenten, si hay alguno, el *blanco de cera* de Matilde Díez, cuyo anuncio aparece en la primera y en la última plana de *La Correspondencia*.

Es el gran regenerador del cutis, y los que sientan que el rubor se les sube á la cara, al dejar sus relaciones federales para enredarse con la unitaria, pueden evitarse el color de la vergüenza, untándose el rostro con el específico recomendado por las bellas de las córtes extranjeras.

F. MOJA Y BOLÍVAR.

ARREPENTIMIENTO.

¡Saben ustedes lo que ha pasado!
Que aquel partido tan ponderado,
que era partida más que partido
y hará dos meses que ha fallecido,
y aunque cubierto con la mortaja
nadie ha podido meterle en caja,
dice que vive, que estas son tretas,
y que, en la calle de las Carretas,
dará un concierto si resucita
con variaciones de la Pitita,
porque conserva dentro de un arca
los atributos de su monarca.

¡Quién lo diría!

Fíese usted
cuando él decía:
¡Señor, pequé!

Son consecuentes, pero con gracia,
niños, amaron la democracia,
fueron creciendo ¡todos hermanos!
y se llamaban republicanos:
triunfó la idea, vino su gente
y se escaparon por la tangente.
Dieron por tanto *real* manifiesto
para cebarse de presupuesto,
y al que más firme no conquistaron,
como recuerdo le ametrallaron:
fueron por reyes; vino Amadeo,
mas como lo era, les hizo un feo.

Y ellos gemían,
pero sin fé,
cuando decían
¡Señor, pequé!

Pronto volvieron á la poltrona
y á los consejos de la corona,
que la corona por complemento
les hizo gracia del *oreamiento*
y de otras cosas, como *uno* dice
que se dijeron un día en *Prices*:
y no olvidaron un requisito:
limpiar la efigie del Señorito.
Locos de dicha, se embriagaron;
ya no comieron, que devoraron,
todos perdieron hasta el cerebro
y el Señorito les hizo un quiebro.

¡Qué algarabía
cuando se fué!
Sólo se oía:
¡Señor, pequé!

Todos dijeron, de sobremesa,
que era bonita la Marsellesa:
que no era fácil hallar quien saque
republicanos de mas empaque;
que porque España no se desquicie,
tienen realista la superficie,
pero en el fondo no han olvidado:
por qué partido se han elevado:
que á ellos, que amaron la monarquía,
darles el mando se les debía;
y así exclamaron en la pelea,
mas se quedaron sin Asamblea.

¡Ay, que agonía!
¡qué larga fué!
Sólo se oía,
¡Señor, pequé!

Ellos dijeron, y eran exactos,
que estaban muertos y putrefactos,
y ahora resulta que se menean,
y se concilian y se codean.
Ellos querían en el litigio
su presupuesto con gorro frigio,
y ahora aseguran que si no comen
se hará realista todo su abdomen.
Cuentan que tienen hambres y flatos,
y siete vidas como los gatos:
y es muy posible que nos confunda
si este partido se hace *carcunda*.

¡Quién lo diría!
¡fíese usted!
cuando él decía:
¡Señor, pequé!

EL PASTOR.

¡UNA NOTICIA!

Desocupado lector, si alguna vez se te pusiera en las mientes reírte un rato á costa de tu pobre prójimo, reciente y nuevecito tienes el medio, que como invención de la moda adolece tanto de superficial como de ridículo. Y reflexiona que á pesar tuyo habrás sido antes víctima propiciatoria, y acaso verdugo de la paciencia ajena, sin darte cuenta de ello.

Bien sencilla es la diversion que te propongo. Inventa una noticia.

Una vez inventada, que hoy es cosa de poco momento, espárcela por cuantos medios estén á tu alcance, cuestion menos difícil todavía, y no te importe que parezca inverosímil y extraordinaria, pues así dijeras... que Saballs era el mejor de los generales conocidos, se te creería á piés juntillos, sin que nadie fuera osado á contradecirte.

Deja despues que corra y no dudes que te ha de asombrar ver una noticia de tu última cosecha, luego que haya pasado por diferentes caletores y lábios, adornada y comentada, que no habrá más que pedir, y defendida y sostenida por quien lleve su credulidad hasta los últimos límites.

No faltará quien te sostenga que ha visto con sus mismos ojos lo propio que tú has inventado, y ahaque será de tu carácter si no ries, y mucho, de los infelices que habrán sido víctimas sacrificadas á tu natural esparcimiento.

Dije que era diversion de moda, y no necesitaba gran esfuerzo para demostrártelo. Todos los días y en todas partes persiguen al transeunte los extraordinarios y suplementos que ofrecen estupendas novedades ó relacion de sucesos, que por lo regular no han tenido más existencia que la que caprichosamente les ha prestado una imaginación desocupada.

Método es de hacer la oposicion política, que nunca como ahora se ha desarrollado, y á no ser tan amarga la censura que merece, teniendo en cuenta las penosas dificultades porque atravesamos, sería digno de justas alabanzas por la maravillosa fecundidad de que hacen alarde sus defensores.

Hoy más que nunca se podría decir aquello de «calumnia, que algo queda».

¡Qué es de ver á un periódico afirmar, hecho una furia, que los internacionalistas de un lugar, de cuyo nombre no quiero acordarme, se han repartido unas dehesas (cuestion de hambre á lo sumo), y han quemado las casas hasta los cimientos inclusive, y han robado, asesinado y estropeado vidas y haciendas, y que no se han comido crudos á sus semejantes por la benéfica y caritativa intervencion del cura Santa Cruz!

¿Qué hay menos de extrañar que la rectificacion subsiguiente, viniendo, la oracion por pasiva, para demostrarnos que la verdadera cruz que nos ha caido encima es el cura Santa idem?

Demuestra poca inventiva el periódico que pregona las grandes batallas y las no menos grandes victorias que cotidianamente realizan las partidas del Norte, asaltando con denodado esfuerzo fortalezas y ciudades, arrollando á las columnas republicanas, y hazañas por el estilo, de tal modo que á cualquiera escita el deseo de preguntarles si se han detenido á las puertas de la ex-coronada villa, solo para ponerse de gala, conforme conviene á campeones tan desinteresados y distinguidos?

Inútil es que se intente poner dique al desbordamiento de noticias que se suceden, atropellándose unas á otras, y siendo causa de reiteradas indigestiones de estómagos débiles y asustadizos, de saburras gástrico-carlistas, propias de la estación, y de fiebres sacerdotales cuya exaltacion llega al delirio y cuya cronicidad va siendo epidémica.

Casos ha habido, no poco frecuentes, de ponerse á comer un alma timorata, y al querer llevar la cuchara á la boca, recibir la noticia del cacareado fallecimiento de Carlos el VII (*no hurtar*) é introducirse por las narices, con grave detrimento de su individuo.

De ejemplo sirva el que acabamos de citar, para que oigamos con prudente reserva todo lo que nos dan por noticia; porque suelen resentirse los temperamentos más fuertes con ese incesante afirmar y desmentir que por tarea se han impuesto los noticieros de toda especie, para felicidad de nuestro país y desesperacion y envidia de los extraños.

Lector, creeme; ó dedícate á fabricante de noticias ó ponte unos algodoncitos en los oídos, si no quieres que te aturda el incesante zumbido de este inagotable mentidero, donde no ha de faltar quien se empeñe en asegurarte, *verbi gracia*, que Saballs dentro de un mes estará en Madrid, ó muerto, y cuenta que estas son *las flores y natas* de las noticias, pues antes de que puedan desmentirse ya se han olvidado.

Propongo á las empresas periodísticas una modificación importante en pró de los intereses del público, y es que en cada número que repartan envuelvan una botellita con mistura anti-espasmódica.

LOS CURSIS LITERARIOS.

PROSA AMENA.

Hartos estarán los lectores de los articulistas ADANES. Estos cursis saben que en las producciones literarias que no sean del género épico, dramático ó novelesco, suele reflejarse el individualismo del autor; y partiendo de este hecho, no vacilan en presentarse desnudos de cuerpo y alma á la consideracion del público.

El rubor artístico y la hipocresia social, no se han atrevido jamás á suprimir la clásica hoja de parra que sirve de complemento á toda creacion paradisiaca; pero los ADANES han dado al traste con el enojoso apéndice, y raro es el que se decide á ocultar á la vista del lector una parte de su cuerpo ó un detalle de su vida. Estos infelices han contribuido á propagar la general creencia de que los escritores somos unos aventureros que vagamos por el mundo sin rumbo determinado; la última palabra que la sociedad escribe despues de los términos vago, saltimbanqui y pordiosero.

Todos ellos han escrito líneas semejantes á estas:

Yo.
Si me vieras, caro lector, me compadecerías, porque estoy hecho una lástima, soy un hombre imposible.

Los dedos de mis piés han roto la dura cárcel de becerro, y se asoman al balcon para ver lo que pasa; mis pantalones se transparentan con el uso, dejando entrever las raquíticas piernas que la madrastra naturaleza me ha conferido: mi gabán, mi chaleco y mi camisa son las persianas de mi busto; y sobre la coronilla de mi cabeza tiende al equilibrio un magullado sombrero.

Escuso decirte que no como desde el día en que adiviné que mis prodigiosos escritos habian de conmover la Tierra; y como no como no duermo; y como ni duermo ni como, no pago á la patrona.

¿Quién paga á su patrona? Ninguna persona decente; eso de pagar las deudas, cumplir los compromisos y portarse como un hombre de conciencia, se queda para los entes vulgares que han venido al mundo para saciarse con el prosaismo que éste les ofrece á manos llenas; los hombres grandes, los que sentimos algo en el corazón y algo en la cabeza; los que hemos nacido para amar

EN CONSEJO DE ESTADO.



—Nuestro reino no es de este mundo, Majestad.
—Ya me lo voy sospechando.

Y sufrir, para lanzarnos en alas de una fantasía ardiente tras la quimérica ilusión que atormenta nuestra vida, tras el ideal oculto á las miradas de los humanos, no acostumbramos pagar á las patronas.

Y á pesar de no ser yo un hombre como los ordinarios, tengo siete callos en el pié izquierdo.

¡Los que hemos nacido para amar y sufrir!

¡Amor! Santa palabra.

Yo tuve una novia que me idolatraba.

Estuvimos diez años en relaciones, como dice el vulgo; en este período la pretendieron un capitán de artillería, un comerciante de paños, un médico y diez viejos acaudalados.

Excuso decirte, lector del alma, que á todos les dió calabazas.

Era una muchacha firme como la roca combatida por el furor de las olas, incapaz de faltar á su fé jurada, y digna de mejor suerte.

Pero ¡ay! á los diez años de amor, que para mí pasaron como un soplo, cuando á semejanza del asno del cuento se iba acostumbrando á no comer, se murió, y se murió de pena.

Un día se me acercó con el rostro bañado en lágrimas, y con voz conmovida me dijo que si la amaba debía casarme con ella.

Esta impertinencia mató mis ilusiones; el ángel de mis ensueños quería casarse conmigo, fundándose en que habian pasado diez años de amoríos, en que su juventud huía y en que la gente murmuraba.

Como es de suponer, me negué rotundamente

á tan extraña proposición; rompí con mi novia; y este rompimiento abrió su tumba.

La pobrecita se murió.

¡Ah! el amor de la mujer es una mentira.

Desde entonces he recorrido el mundo, y sólo he encontrado el dolor, la iniquidad; todo es pequeño en él menos los génius.

¡Sufrir! ¡Amarga idea!

Yo he sufrido mucho; los desengaños de las mujeres, las perfidias de los hombres han matado mis sentimientos, y hoy gozo con el daño de los demás.

¡Soy un miserable! pero la sociedad tiene la culpa; la sociedad que no me comprende.

¡Qué recuerdo grato conservo de los juveniles años?

Ninguno.

Solo tengo un medallon que mi madre llevaba constantemente al cuello, y que colgó del mio ántes de espirar.

Conozco que los demonios del excepticismo y del crimen me muerden furiosamente el corazon.

La vida es un tormento.

Es preciso ahogarla.

Nada, me decido; voy á empeñar el medallon y á ahogarme en vino.

Adios, ilusiones de la vida; yo era bueno, pero los hombres me han convertido en un criminal.

Y es que el genio ha nacido para sufrir las torturas del infierno, y mostrar á los hombres las delicias del cielo.

Así soy yo.

F. MOJA Y BOLÍVAR.

PIEZAS JUGADAS.

Con la mayor reserva voy á dar á Vd. una noticia grave.

Acérquese Vd.

Ha muerto Culebrin.

Nora. Culebrin era un cabecilla, que tenia nombre de sócio de la Tertulia.

En las costas de Málaga y á la vista de Fuengirola y Mijas, se ha verificado un combate naval entre 2.000 ó 3.000 buques de alto bordo, segun dice un colega (andaluz).

No se sabe la causa del combate, pero se cree que no le ha habido.

En un pueblo de Navarra se verificó hace algunos dias una manifestacion republicano-federal.

Los voluntarios, para dar más solemnidad al acto, se encerraron en la casa ayuntamiento, y al pasar los manifestantes se dispusieron á disparar sobre ellos.

El alcalde apaciguó la tormenta; disolvió la manifestacion.

¡Si será bar... vian el alcalde!

Dice un diario radical, que los carlistas crecen en Cataluña.

Queda sentado que aquel terreno es propio para plantar carlistas.

Se habla mucho acerca de la abdicacion de D. Carlos en su hijo D. Jaime, bajo la regencia de D. Alfonso.

¿Cómo quieren Vds. que tenga tranquilidad con semejantes acontecimientos?

Y dice Saballs, en un párrafo de una orden del dia.... «superior á mis débiles fuerzas es la mision que se me confia, pero cuento con el buen celo y amor á nuestra santa causa para desempeñarla de la mejor manera posible.»

¡Conque la santa causa está empeñada!

Parecia imposible, despues de ver cómo han dejado los pueblos.

Parece ser que, a pesar de temerse lo contrario, España concurrirá á la exposicion de Viena, con más expositores y con más productos que concurreó á París.

Nos alegramos.

Pero ¡ah! si se presentase alguna muestra de los presbíteros que se estilan, nadie nos podría disputar la primera medalla.

¡Conque el señor Escósura deja la plenipotencia!

¡Y luego habrá lengua impura que hable de la inconsecuencia de su patricia excelencia!

El cumpleaños del emperador Guillermo se celebró en 22 del presente en Berlin con toda su ntuosidad.

S. M. asomó á un balcon su imperial fisonomía, y todos

los chiquillos de la poblacion le victorearon entusiastas. Ya conocen ustedes el secreto. Lo mismo hacian los nuestros con D. Amadeo.

Dicen que D. Salustiano ha remitido su dimision por quinta vez.

¡Oh! Alma grande, para quien los Toisones son arrullos y las embajadas vitalicias!

Apártense ustedes, que vá á hablar *La Tertulia*.

«El partido radical, republicano en esencia (léase extracto) y forma, leal amante de la prosperidad y la independencia de la nacion (véase «La Historia de las candidaturas Hohenzollern, Genova y Aosta») hermano de las libertades (perdone usted, por Dios, hermano), como hermano es de las desamparadas clases trabajadoras (para las pobrecitas capuchinas...), etc...»

¿Quién le ve abatido?

¿Quién le supone entregado al ocio para descansar?

¿Quién?

Gente de paz, abra Vd. la puerta.

Dé la misma fuente:

«Prudencia, señores, prudencia, que no estamos en dias de comulgar con ruedas de zanahorias.»

Hombre, sí, Vd. puede comulgar con cualquiera cosa.

Varias personas castas de Zamora han celebrado un convenio para no proferir palabras feas é indecorosas, bajo la multa de cinco céntimos de peseta por cada palabra obscena ó mal sonante.

¡Oh! archicofradía de los castos de cinco céntimos ¡yo te saludo!

Un casto pisa un puñado de callos á otro casto.

El pisado.—¡Ay! ¡voto va á Sanes!...

El primero.—Hermano, Vd. dispense y dé cinco céntimos de peseta.

Dice un periódico que los carlistas en Navarra están muy quebrantados.

De aquí se deduce otra receta.

Terrenos de Navarra, impropios para carlistas.

Doña Isabel y su niño se dirigirán á Roma dentro de pocos dias, para que el Papa los confirme.

Se cree que no comulgarán con ruedas de zanahorias.

Dice un periódico cimbrío que en Zaragoza se ha constituido un comité militar republicano para trabajar en las próximas elecciones.

¡Apaga y vámonos!

Al ver que la primavera se presenta tan florida, se cree que vuelva á Tablada el señor Manuel Zorrilla.

Han surgido dificultades entre los patriarcas griego y latino de Jerusalem.

Es claro: no han podido entenderse.

Parece que el gobierno francés ha propuesto á D. Salustiano que pase á Jerusalem como jóven de lenguas, para arreglar el conflicto.

«El jóven Arturo, hijo tercero (izquierda) de la reina Victoria está próximo á tomar por esposa á María, hija de Alejandro de Rusia, etc.»

Serán padrinos Angel (I) y su señora.

Ha desaparecido el cura Goirienua.

La persona que le hubiese encontrado y quisiera presentarle, en su puesto, recibirá un pase para la frontera francesa, franco de porte.

«Los oficiales de la secretaria... etc., reciben todos los dias de cuatro á cinco de la tarde.»

Lo mismo dicen varios maestros de escuela que no reciben la paga.

SECCION CIENTIFICA.

CHARADAS.

Prima y tertia lo hace el agua,
prima y segunda no tengo,
y muy mal he de pasarlo
si es que á mi todo no llego.

Mi primera es una letra,
que es parte del santoral,
y mi segunda es un rio
que no corre por acá.
Mi tertia la ambiciono
y no me la quieren dar,
y segunda, tertia y cuarta
la ambiciono mucho más.
No tomes segunda y cuarta
sin saber lo que te dan,
y no aplaudas á mi todo
y se te agradecerá.

FUGA DE VOCALES.

L. .sp.s.c.n d. V.n.
d.r. . V.n. d.n.r.
.q... n.s d.j. D.n C.r.l.s
s.n .n e.r.t. p.r. .sp.st.s

FUGA DE CONSONANTES.

.o.o. .o. .ia. .ay .i.i.
.e.u a.u.o. .o.e.a.
y .o e. .o.ue .o .e.u.a.
.i.o .o.ue .o .e.e.a.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior.

Alarma.—*Coracero*.

Solucion á la fuga de vocales:

Un negrito y una negra
se pusieron á cantar:
A pesar de los pesares
nos han dado libertad.

Solucion á la de consonantes:

Dos piezas de artillería
ha logrado la faccion:
¡no ha detener buenas piezas
si todos ellos lo son!

ANUNCIO.

EL TELÉGRAMA

Semanario científico,
económico-administrativo, literario y musical.

AÑO V.

Se publica los dias 8, 16, 24 y 30 de cada mes, conteniendo cada número la lectura de dos entregas.

Consta de una revista semanal; un artículo científico; otro de administracion ó economía; revista teatral y de modas; mosaico; seccion recreativa, en la que se encuentran multitud de problemas de ajedrez, charadas, logogrifos, etc., etc.; ocho páginas de novela original, coleccion legislativa ó sea extracto de todos los decretos, órdenes, etc., publicados por la *Gaceta oficial*, legislacion y adelantos telegráficos y anuncios.

Regala mensualmente á los suscritores cuatro piezas de música escogida para formar un álbum de salon, que contendrá preciosas melodias para canto y bonitas piezas para piano, y además un figurin de modas á cada entrada de estacion.

Todo suscriptor tiene derecho á un anuncio gratis una vez al mes.

El precio de suscripcion es de una peseta mensual, cuyo pago debe verificarse por adelantado en libranzas del giro.

Atendido á lo expresado, á la reputacion de sus redactores y á las condiciones tipográficas y excelente papel, puede decirse que es la publicacion más variada y económica de cuantas han visto la luz en Madrid y en el extranjero.

Administracion, San Onofre, núm. 3, segundo.

MADRID.

IMPRENTA DE LA ASOCIACION DEL ARTE DE IMPRIMIA,

Calle del Colmillo, número 8.